

III Campaña de excavaciones en el yacimiento paleolítico de "Lezetxiki" y I campaña en el de "Kobatxo" (Garagarza-Mondragón)

Por José Miguel de Barandiarán.

I

La primera quincena del mes de Julio de este año de 1958 la hemos dedicado a las excavaciones de la cueva de Lezetxiki.

Han sido colaboradores míos durante toda la campaña los señores Boucher (Pierre) y F. Medrano (Domingo), así como los estudiantes Altuna (Jesús), Apellaniz (Juan María), Boucher (Gachou), La Lastra (María del Carmen), Quadra Salcedo (Ana María) y Vallet de Montano (Miguel), que han trabajado con nosotros para entrenarse en las técnicas de excavación y de investigación prehistórica.

Habiendo abierto en las campañas anteriores una profunda trinchera en la entrada del lado S., lo que nos permitió formarnos una idea del relleno de la cueva, este año hemos logrado excavar en el sector Lezetxe, que es la parte NW. de Lezetxiki, otra trinchera más amplia, a fin de obtener una mejor información sobre el proceso que siguieran en su formación los depósitos sedimentarios que integran el suelo y sobre las huellas que dejara en ellos el hombre prehistórico.

Sólo en parte conseguimos llevar a feliz término nuestro propósito, puesto que en aquel sector de la caverna los estratos sedimentarios no conservan vestigios del hombre ni de su industria. Los nueve estratos superpuestos que puso al descubierto la excavación en un espesor de cerca de cuatro metros de tierra, sólo uno, situado a dos metros y medio de profundidad, contiene restos óseos de animales, particularmente de oso.

La estratigrafía del relleno en el cuadro 10 B - 10 C se presenta de arriba a abajo en la forma siguiente:

0,70 m., tierra arcillosa removida recientemente, con piedras calizas de 40 cm. x 35 x 20.

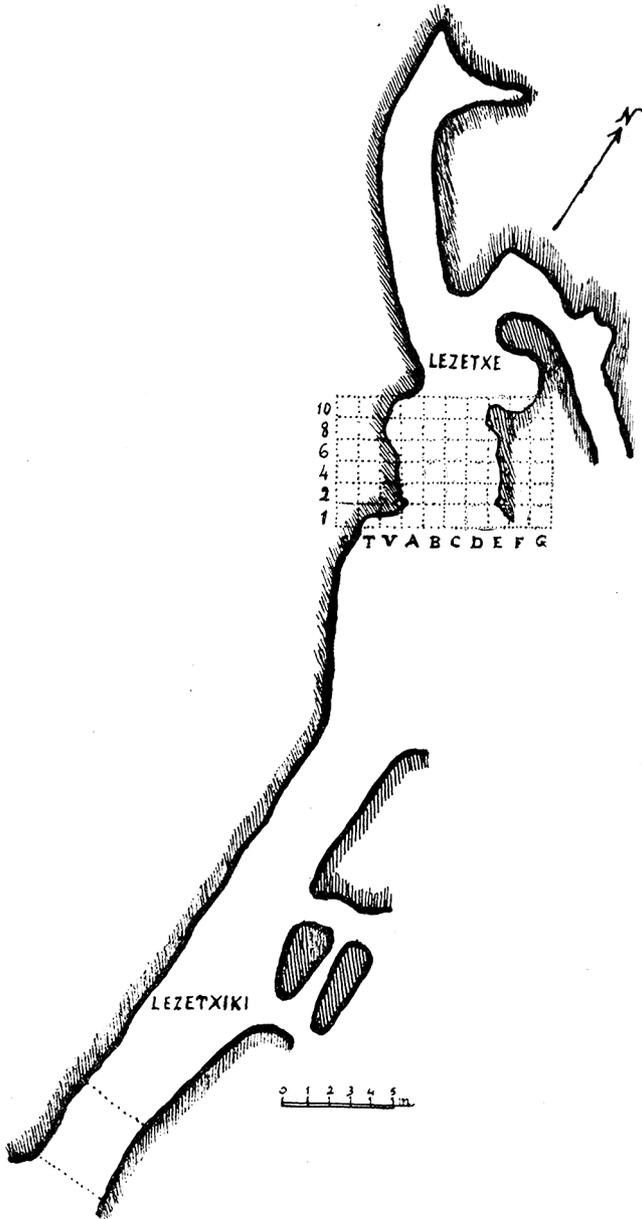


Fig. I.—Croquis, en planta, de las cuevas de Lezetxe y Lezetxiki.

0,40 m., arcilla compacta con una docena de piedras calizas (de 8 cm. x 35 x 20) caídas del techo de la cueva.

0,30 m., arcilla dura y pedregosa (piedras calizas de 60 cm. x 50 x 12).

0,15 m., arcilla compacta con trozo de hueso largo fosilizado.

0,15 m., arcilla clara en capas —«varvas»— de un milímetro de espesor medio.

0,20 m., arcilla compacta estéril.

0,25 m. arcilla clara en capas de uno a dos milímetros de espesor.

0,30 m., arcilla compacta con algunos huesos de oso fosilizados (maxilar con una muela, vértebra, falanges) y raras piedras calizas caídas del techo.

0,20 m., tierra arcillosa oscura con algunas piedras calizas y cantos de arenisca angulosos y rodados, rótula, colmillo y muela de oso.

0,50 m., arcilla dura con raras piedras calizas, (un bloque calizo de 60 cm. x 40 x 20) y muela de oso en un trozo de maxilar fosilizado.

0,15 m., arcilla roja oscura con cemento calizo y algunas guijas.

Los hechos registrados en el cuadro 10 B - 10 C revelan una litogénesis generalmente muy lenta, debida principalmente a las corrientes de infiltración, siendo relativamente raros los elementos alóctonos. Las guijas y aún los cantos rodados de cuarcita y de arenisca que aparecen a veces, deben proceder de residuos que dejaron en la cueva o en su vecindad antiguas formaciones ya barridas por la erosión antes de la formación del relleno de Lezetxiki.

No llegamos aún al fondo del depósito sedimentario de la cueva. Pero creemos haber alcanzado épocas anteriores al musteriense representado en el sector meridional de la misma. En ninguno de los estratos hemos hallado restos humanos ni de industria prehistórica.

II

A pocos pasos al Sur de *Lezetxiki* se abre una cueva o abrigo llamado *Kobatxo*. El terreno que ocupa pertenece a la casa Iturralde (fig. II).

La boca de este abrigo mira al E.S.E. Mide 2,20 m. de ancho y 2,15 de alto; la largura es de 3,20 m. (fig. 11).

Aquí, como en otras cuevas, los buscadores de tesoros nos han precedido y han removido la tierra del suelo hasta la profundidad de 50 cm. en algunos sitios.

Nosotros excavamos en un tramo de metro y medio de anchura y de tres de largura (fig. II, entre líneas punteadas).

En la superficie hallamos tres lascas informes de pedernal y un trozo de cristal de cuarzo.

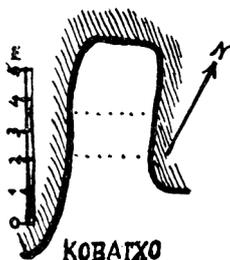


Fig. II.— Kobatxo

Entre la superficie y 20 cm. de profundidad aparecen, en tierra arcillosa, una punta de dorso rebajado y un raspador y una punta de punzón de hueso (fig. III: 7, 2, 10).

20 cm. - 40 cm. - Tierra arcillosa muy compacta que contiene buriles y láminas de pedernal (fig. III: 3, 1, 6, 4).

40 cm. - 55 cm. - Hay menos pedernales que en el nivel precedente. Entre ellos figura una punta de dorso rebajado (fig. III: 8).

55 cm. - 60 cm. - Continúa la tierra semejante a la de los dos niveles precedentes. Contiene pocos pedernales, entre los cuales hay una punta retocada y un buril (fig. III: 9, 5).

60 cm. - 90 cm. - En este nivel no existe ningún vestigio de hombre ni de su industria, por lo que desistimos de proseguir más abajo nuestra exploración por ahora.

* * *

Comparando los objetos hallados en *Kobatxo* con los de otros yacimientos del país, nos inclinamos a atribuirlos al *aziliense*.

Tal es, en resumen, el resultado de nuestras excavaciones efectuadas este año en Lezetxiki y en su contorno. Si el material arqueológico no es rico, ni importante, el conocimiento que, hemos

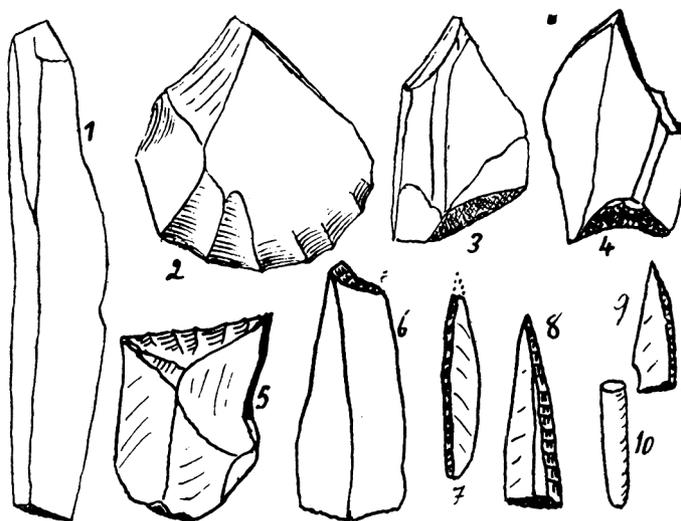


Fig. III.—1, lámina.—2, raspador.—3, 4, 5 y 6 buriles.—7, 8 y 9 puntas de dorso rebajado.—10, punta de hueso.

adquirido del relleno de dicha cueva nos servirá para realizar con éxito la exploración de las interesantes capas arqueológicas descubiertas durante las campañas de los años 1956 y 1957.

Ataun, 17 de Julio de 1958